

2012

Review of: Isabel Burdiel, *Isabel II: Una biografía (1830-1904)*

Alda Blanco  
blanco@fake.com

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.asphs.net/bsphs>

---

**Recommended Citation**

Blanco, Alda (2012) "Review of: Isabel Burdiel, *Isabel II: Una biografía (1830-1904)*," *Bulletin for Spanish and Portuguese Historical Studies*: Vol. 37 : Iss. 1 , Article 20.

<https://doi.org/10.26431/0739-182X.1100>

Available at: <https://digitalcommons.asphs.net/bsphs/vol37/iss1/20>

This Article is brought to you for free and open access by Association for Spanish and Portuguese Historical Studies. It has been accepted for inclusion in *Bulletin for Spanish and Portuguese Historical Studies* by an authorized editor of Association for Spanish and Portuguese Historical Studies. For more information, please contact [jesus@udel.edu](mailto:jesus@udel.edu).

Isabel Burdiel, *Isabel II: Una biografía (1830-1904)*. Madrid: Taurus, 2010. 943 pp.

En su notable ensayo sobre la biografía como género historiográfico “La dama de blanco”, Isabel Burdiel, catedrática de Historia Contemporánea en la Universidad de Valencia, anticipa la que será su manera de interpretar la vida de la primera monarca constitucional en *Isabel II: Una biografía (1830-1904)*: “[A]unque toda historia particular pertenece a la Historia y está contenida en ella, no es ella. La Historia no ocurre *fuera* de cada experiencia individual y la determina, sino que ocurre *dentro*, y ahí es donde alcanza valor y sentido” (40-41). De ahí que en este libro, ganador del Premio Nacional de Historia (2011), se enlacen, con brillantez y facilidad de lectura, historias de individuos, partidos políticos, pronunciamientos y camarillas vertebradas todas en torno a la figura de la reina y su familia. Si el eje narrativo es Isabel II, que aparece y desaparece a lo largo de la compleja historia política de la llamada “era isabelina”, el hilo narrativo que sirve para entramar las múltiples y complicadas relaciones políticas y afectivas de la reina es el de la historia de la monarquía como institución cultural y política. En tanto que en su reinado se vieron enfrentados, como bien sabemos, el liberalismo y el absolutismo, Burdiel enmarca su discusión de esta larga contienda fijándose en los “usos de la monarquía” que ambos bandos hicieron de ella. Así y con gran acierto de Burdiel dilucida y pormenoriza la manera en que se desarrollaron las distintas versiones de la monarquía: por un lado, la del liberalismo, que abarca la moderada y la progresista; y, por el otro, la absolutista.

En tanto que el objetivo de *Isabel II: Una biografía* es una nueva interpretación de la reina, su figura, y su relación con la “Historia”, le resulta necesario a Burdiel rellenar silencios historiográficos, ampliar la que considera es una escasa bibliografía acerca de temas puntuales, y, quizás de más importancia, cuestionar ciertos tópicos que se han ido heredando de generación en generación en la historiografía de la era isabelina. Para ello introduce en su relato una vasta documentación que le sirve para cimentar su interpretación del periodo isabelino. Así, por ejemplo, Burdiel utiliza la correspondencia entre Isabel y su madre María Cristina, reina regente hasta que es forzada a renunciar y marchar fuera de España, para revelar los entresijos de esta difícil relación que tanto marcó no tan solo a la reina a lo largo de su vida, sino también a la monarquía. Los fascinantes informes de los varios embajadores de Inglaterra y Francia muestran la atención que

prestaban los gobiernos de estos países a la monarquía española y a los acontecimientos que estaban tomando lugar en España. Estos son solamente algunos ejemplos de cómo la documentación enriquece nuestro conocimiento de la historia isabelina. Y el resultado es una original interpretación del periodo isabelino que subraya la vitalidad y la fortaleza del liberalismo español y que evidencia que éste “consiguió (a pesar de los formidables obstáculos en su contra) doblegar la monarquía borbónica lo suficiente para que tuviese que acabar reconociendo... que el rey y el Parlamento estaban obligados a llegar a compromisos” (22). Burdiel, pues, presenta una nueva perspectiva acerca de la consolidación de la monarquía constitucional y del régimen político liberal en la cual una ascendente burguesía logra llevar a cabo la revolución liberal.

Si en *Isabel II: Una biografía* vemos crecer a la reina rodeada de una familia que desde niña la envolvió en una red de intereses propios, se aseguró de no darle la educación requerida para ser reina, y la casó con Francisco de Asís al que detestó desde antes de su matrimonio, Burdiel, también, traza la cambiante imagen pública de la reina que comienza siendo el “ángel de la libertad” y que en el transcurso de su reinado se va convirtiendo en la de una reina “escandalosa, lasciva y reaccionaria” (765). Para Burdiel no cabe la menor duda de que esta transformación se debió en parte al caprichoso comportamiento sexual de Isabel II, su afán de rodearse de camarillas absolutistas a la vez que de nefastos personajes religiosos como el Padre Claret y sor Patrocinio (la monja de las llagas), y su errática conducta política, que incluía el llanto como estrategia de persuasión con los ministros de sus muchos gobiernos. De ahí que imagen y comportamiento estén perfectamente entrelazados en esta biografía en la cual se elabora una convincente figura de Isabel II que a veces desueta al lector y otras lo enfurece.

Pero a Burdiel no le basta con trazar el modo en que evolucionó la representación de la reina, sino que, también, establece la estrecha relación que existía entre la imagen de la reina y el discurso de la domesticidad burguesa que empezaba a implantarse en la cultura española precisamente durante los años del reinado de Isabel II. Utilizando un fino y oportuno análisis de género, nuestra biógrafa propone que los debates políticos entorno a la moralidad de la reina revelan un creciente peso “de unas clases medias que querían, a un tiempo, una reina constitucional y una mujer coronada de todas las virtudes del ideal doméstico de la feminidad burguesa” (794). La lucha política entre los liberales y los absolutistas centrada en la figura moral de Isabel II fue, también, según Burdiel, una contienda entre una cultura aristocrática en retroceso ante una burguesa que iba en ascenso.

*Isabel II: Una biografía* es una monumental aportación a los estudios históricos y culturales de un periodo al que, por muchas y diversas razones, se le ha prestado menos atención que a otros del siglo XIX. Con esta fascinante biografía de Isabel II, Burdiel demuestra el “valor “y el “sentido” que tiene la compleja –y difícil– figura de la primera monarca constitucional para la historia de España en tanto que, entre otras muchas cosas, ejemplifica el modo de entramar la experiencia individual con lo que denomina Historia. Para los estudiosos de la cultura isabelina este libro es una joya ya que la autora no solamente nos brinda con su extenso conocimiento acerca de cómo funcionaba la cultura en aquellos años sino que, también, con su don de excelente narradora.

Alda Blanco  
San Diego State University